

Cualificaciones básicas para la atención a enfermos crónicos

La transformación del concepto de atención al enfermo se traduce en la necesidad de que los profesionales cuenten con nuevas cualificaciones. Esta ampliación no se contrapone a la necesidad de las cualificaciones actuales, como la práctica de una atención basada en criterios científicos y éticos, sino que subraya la creciente necesidad de nuevas cualificaciones que complementen a las existentes.

En primer lugar, la atención prestada por los profesionales debe girar torno al enfermo: es decir, deben adoptar un enfoque centrado en el paciente. Se ha descrito este enfoque como uno en el que el dispensador «intenta ponerse en el lugar del enfermo y ver la enfermedad a través de sus ojos» (23). En segundo lugar, los dispensadores deben contar con las aptitudes de comunicación que faciliten su colaboración con otros. No sólo deben trabajar conjuntamente con los pacientes, sino también con otros dispensadores y deben aliarse con las comunidades para mejorar los resultados del tratamiento de los enfermos crónicos. En tercer lugar, los profesionales deben contar con los conocimientos precisos para garantizar una mejora continua de la seguridad y la calidad de la atención de salud. En cuarto lugar, los profesionales deben contar con conocimientos que les ayuden a vigilar la evolución de los pacientes, usando e



© WHO

intercambiando información por medio de la tecnología disponible. Por último, los profesionales deben contemplar la atención a los pacientes y la función del dispensador en dicha atención desde la perspectiva más amplia, teniendo en cuenta la atención dirigida a la población, los múltiples ámbitos del sistema de atención de salud y la continuidad asistencial.

¿Cómo pueden los dirigentes educativos y otros interesados asegurarse de que los profesionales adquieren conocimientos suficientes en estas nuevas cualificaciones? Puede comenzarse de forma práctica por la definición de un conjunto básico de cualificaciones y la búsqueda de un consenso en torno a las mismas. Esta publicación propone las cinco cualificaciones básicas con las que deben contar todos los profesionales que atienden a pacientes con problemas de salud crónicos, descritas en el Cuadro 1.

Mediante estas cualificaciones básicas, es posible transformar la perspectiva actual con respecto a la prestación de atención de salud a pacientes con problemas de salud crónicos y, a su vez, reformar la formación y preparación de los profesionales de la salud. Las cinco cualificaciones no reproducen ni excluyen las cualificaciones básicas ya establecidas (2, 4, 24–26), sino que, por el contrario, complementan los conocimientos y aptitudes existentes para mejorar la atención a los pacientes que padecen problemas crónicos de salud.

CUADRO 1: CUALIFICACIONES BÁSICAS DESCRITAS EN ESTA PUBLICACIÓN



1. Atención centrada en el paciente

- Anamnesis y comunicación eficaces
- Ayuda para modificar los hábitos con repercusiones sobre la salud
- Apoyo del autotratamiento
- Aplicación de un enfoque anticipativo



2. Cooperación

- Cooperación con los enfermos
- Cooperación con otros dispensadores
- Cooperación con las comunidades



3. Mejora de la calidad

- Medición de la prestación de atención de salud y de los resultados
- Aprendizaje y adaptación a los cambios
- Puesta en práctica de los conocimientos científicos



4. Tecnología de la información y la comunicación

- Diseño y uso de los historiales de los pacientes
- Uso de la tecnología informática
- Comunicación con los asociados



5. Perspectiva de salud pública

- Prestación de atención de salud dirigida a la población
- Enfoque basado en los sistemas
- Consideración de todos los aspectos de la continuidad asistencial
- Actuación en sistemas con predominio de la atención primaria de salud